

Enrique GONZALBES CRAVIOTO (coord.), *La ciudad romana de Valeria (Cuenca)*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009, 278 pp. [ISBN: 978-84-8427-703-3]

El presente trabajo, realizado por diferentes colaboradores, pretende darnos una amplia visión histórica no sólo del conjunto arqueológico-histórico de Valeria, sino de todo el territorio que la circunscribe. Desde esta perspectiva global podemos observar que dicho entorno influye en la configuración del enclave histórico de Valeria. Así pues, el estudio queda completado con el análisis de otros emplazamientos próximos importantes como los asentamientos en la Serranía de la Mancha o la relación existente de Valeria con ciudades como Segóbriga y Ercávica.

Del mismo modo, este estudio no sólo refleja la realidad romana del enclave de Valeria y su entorno, sino que pretende explicar el por qué de su configuración pasando por sus diferentes etapas históricas, desde los asentamientos prehistóricos, protohistóricos, romanos, mirando su evolución hasta época actual.

Un análisis preliminar e introductorio es para el nombre de Valeria, siguiendo su evolución histórica, según los diferentes asentamientos. El nombre de la ciudad dado en época romana desaparece con el dominio árabe, hacia el siglo VIII, perdiéndose la memoria del origen de este lugar. Gracias a la investigación y el tesón del alcalde D. Francisco Suay Martínez, en 1959, la ciudad pudo recuperar su antiguo nombre y su memoria.

El estudio comienza con la búsqueda y hallazgo de los primeros asentamientos humanos en la provincia de Cuenca. Asentamientos detectados mediante las primeras representaciones de pintura rupestre localizada en la Sierra de las Cuerdas y de grabado rupestre o petroglifos en la Mancha Alta. Valeria se encuentra situada entre ambos emplazamientos. El motivo de estas representaciones quedaría ligado al establecimiento de diferentes rutas comerciales o de intercambio a larga distancia, así como el establecimiento de reuniones y alianzas basadas en parentesco.

En la evolución histórica del territorio que circunscribe la ciudad de Valeria, encontramos asentamientos ibéricos en Fuente de la Mota, cuyos útiles directores vienen dados por el uso de la cerámica y del hierro. Se localizan enclaves de explotación de hierro en la zona, dirección NE-SE.

Como no puede ser de otra forma, el análisis continúa poniendo en relieve las personas que han luchado por la conservación, actualización y revisión del patrimonio de la provincia de Cuenca. Juan Jiménez Aguilar incentivó el conocimiento de la región mediante la publicación de numerosos artículos y libros sobre la provincia y sus costumbres populares. Francisco Suay Martínez, al que anteriormente hemos hecho referencia, trabajó en el conocimiento del pasado histórico de la zona y su conservación mediante excavaciones arqueológicas, fundación y conservación de museos como el de Valeria, Almudi o el de Segóbriga. Manuel Osuna Ruiz realizó la modernización y adecuación del Museo de Cuenca. Finalmente Ángel Fuentes Domínguez participó en diferentes excavaciones arqueológicas y posee monografías sobre la región en la antigüedad.

Posteriormente se intenta analizar la romanización de la provincia de Cuenca. La romanización en este territorio, como en todos, consiste en el desarrollo urbano y del sistema de explotación basado en la especialización, explotación intensiva de recursos y la gran propiedad privada. El establecimiento de ciudades posee un alto valor estratégico, sirviendo para la organización del territorio y su dominio.

Otra forma de romanización la constituirán las vías de comunicación o red de calzadas que empezarán a proliferar. Igual que en el caso anterior, éstas sirven para efectuar mayores controles tanto militares, como de explotación del territorio. Las vías de comunicación creadas en la región conectaban Valeria con Córdoba y con Zaragoza, creando a su paso núcleos de población urbana. Las claves actuales para determinar por dónde pasarían estas vías son los vestigios de miliarios, puentes o el paso del agua.

Importante rastro dejado para conocer la romanización de la zona son los restos epigráficos hallados. Se han encontrado, hasta la fecha, 130 inscripciones funerarias o votivas romanas, estas últimas escasas, para la ciudad de Valeria. El mayor porcentaje de ellas corresponden a *tituli agri*, mientras que en número menor se encuentran los *tituli oppidi*. Los textos son muy escuetos anotando el nombre del difunto solo, o acompañado, en ocasiones, por las relaciones de parentesco o patronazgo de otros personajes. Una de las fórmulas características documentadas sólo en Valeria es la utilización de la llamada *tabula ansata*, es decir, la prolongación de la parte central superior del campo epigráfico rematada en un semicírculo.

El nombre de la ciudad de Valeria es de origen latino y no indígena. Posiblemente el nombre fuera dado por el procónsul Valerio Flaco que ocupó el cargo en los años 92-93 a.C. La nueva urbe romana se asentaría sobre poblaciones anteriores, posiblemente con tradición desde la Edad del Bronce. Por tanto, el gobierno de la ciudad y de la región quedaría a cargo de las élites locales. Mediante el estudio epigráfico se pueden destacar ciertas conclusiones de comportamiento social como la escasa costumbre de no dedicar lápidas funerarias a las defunciones infantiles, el redondeo de las edades de los fallecidos, la mayor mortalidad entre la población de 20 y 30 años o la mayor esperanza de vida entre los hombres a partir de los 60 años.

La región de la Alcarria y la Mancha conquense se relacionará así mismo con la extracción y producción de *lapis specularis* o espejuelo. Con este término se conocía al mineral de yeso en su forma cristalina y era utilizado anteriormente al vidrio. La producción de este mineral y sus enclaves urbanos estarían íntimamente relacionados con su distribución mediante las vías de comunicación o red de calzadas a otros emplazamientos. Es conocida la ubicación de Segóbriga como lugar central con minas de explotación. Parece que desde Ercávica se gestionaban los complejos mineros del norte conquense. Y, finalmente, es de suponer que aunque Valeria no tuviera asociada minas de espejuelo a su territorio, estuviera implicada de alguna manera en su producción, mediante el suministro de materias primas o de mano de obra.

La pervivencia del elemento romano se detecta en épocas posteriores. Con la irrupción del cristianismo, ya en época visigoda, subsisten los tres enclaves convertidos en los obispados de Valeria, Ercávica y Segóbriga. Tras el paréntesis mu-

sulmán, el rey Alfonso VIII, junto con el Papa Lucio III, dota a la región de diócesis, incluyendo en ésta los territorios comprendidos de los antiguos obispados visigodos de Valeria y Ercávica.

En la actualidad se pretende recuperar e integrar estos enclaves dentro de un sistema de gestión de rutas culturales. Se quiere seguir el ejemplo del proyecto realizado en Aristogotas, pedanía del municipio de Orgaz en Toledo. Dicho proyecto participó en la recuperación del patrimonio arqueológico mediante el inventario general de las piezas existentes, la creación de un museo local, el desarrollo de visitas y salas de exposiciones dentro del enclave arqueológico, la realización de audiovisuales en colaboración con la televisión de Castilla-La Mancha y la donación de los vecinos de las piezas que estaban en su poder. Estas actuaciones tienen una gran repercusión social y económica, revitalizando estos enclaves.

Marta Bailón García

*Universidad Nacional de Educación a Distancia*

Joaquín L. GÓMEZ-PANTOJA – Javier GARRIDO (col.), *Epigrafía anfiteatral de l'occidente romano. VII. Baetica, Tarraconensis, Lusitania*. Roma, Edizioni Quasar, 2009, 313 pp. [ISBN: 978-88-7140-377-9]

El presente trabajo es el resultado de un exhaustivo análisis y catalogación de diferentes documentos epigráficos del mundo anfiteatral en las tres provincias hispanas, Tarraconensis, Baetica y Lusitania. El estudio comprende 74 piezas recogidas a lo largo de todo el territorio y analiza todos los aspectos relacionados con el espectáculo romano del anfiteatro. Las áreas temáticas comprenden la legislación y normas que permitían y regulaban estos espectáculos, el estudio pormenorizado y explicación de las diferentes categorías que integraban los combatientes en la arena, la jerarquía y relación entre diferentes grupos sociales, el evergetismo llevado a cabo por las élites locales, los posible *collegia* de combatientes en la arena, otros posibles dedicantes de diferentes exvotos, terminando con un análisis pormenorizado de los lugares de culto y divinidades asociados a los espectáculos gladiatorios.

El trabajo se estructura en varias partes que van desgranando este interesante mundo de espectáculos. Esas partes comienzan con un extenso catálogo de las piezas, detalladas y analizadas una a una, le siguen diferentes tablas esquemáticas de todo el repertorio, tras lo que lleva a un análisis comparativo de todas las piezas expuestas anteriormente en el catálogo, finalizando con un gran catálogo fotográfico de las piezas. Todo ello va acompañado de una extensa bibliografía complementaria.

La primera área temática que estudia son los documentos administrativos que regulan los espectáculos y juegos gladiatorios. Catalogación numerada del 1 al 3. La legislación está contenida en documentos como la '*Lex Coloniae Genetivae Iuliae –Lex ursonensis*' o Bronce de Osuna (Sevilla), que expone las normas de go-